

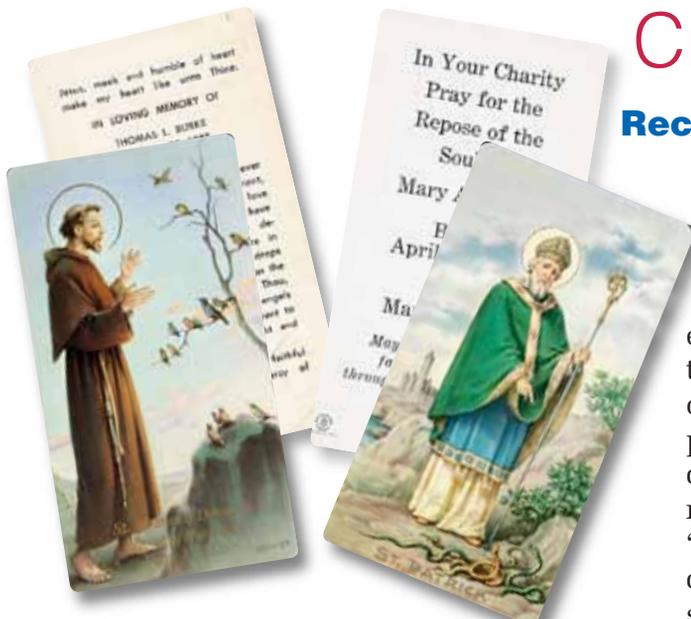
EDUCANDO HIJOS EN LA PLENITUD DE LA FE

Una página para los padres de familia

Cimentados en la fe

Recordando la presencia de Dios

Siempre que la abuelita iba a Misa llevaba consigo su pequeño libro de oraciones repleto de estampitas devocionales. Cada una de ellas las había recibido durante el funeral de algún miembro de la familia o de un amigo. Mientras estaba en la iglesia tomaba cada una de las estampas, leía el nombre inscrito en el reverso, y oraba por aquella persona. Mientras vivió, cada persona fue recordada en su oración. Cuando celebramos la Eucaristía, hacemos lo que Jesús nos pidió que hiciéramos cuando nos dijo: “hagan esto en memoria mía”. En la eucaristía celebramos más plenamente la misericordia salvadora de Dios.



Espiritualidad en acción

¡Sean parte del ministerio de pastoral social! Su familia puede contribuir al dispensario parroquial o participar en la operación *Taza de arroz*. Posiblemente haya gente en su vecindario que pueda comprar sus propios alimentos, pero necesite alguien que la lleve a la tienda.

Exploreen junto con sus hijos estas páginas digitales: www.catholicrelief.org y www.oxfamamerica.org. Disponibles sólo en inglés.



Susciten el diálogo durante la cena

Mientras pronuncian la oración de bendición y acción de gracias por sus alimentos, agreguen una oración por los miembros y amigos difuntos de la familia. Después de la cena escriban los nombres de aquellos que recordaron y traigan la lista a la Misa dominical para que vuelvan a orar por ellos durante la Misa.



Para realizar en casa

Planeen una tarde especial para que como familia se dediquen a hornear una barra de pan. Coloquen el pan en la mesa del comedor. Antes de comer, cada miembro de la familia debe dar un trozo de pan a quien esté a su derecha y pronunciar la siguiente oración: “que este pan nos recuerde a Jesucristo, pan de vida”.

El Señor es mi pastor, nada me falta. En prados de hierba fresca me hace descansar, me conduce junto a aguas tranquilas, y renueva mis fuerzas. Me guía por la senda del bien, haciendo honor a su nombre. Aunque pase por un valle tenebroso, ningún mal temeré, porque tú estás conmigo; tu vara y tu bastón me dan seguridad.

Me preparas un banquete para envidia de mis adversarios, perfumas con unguento mi cabeza y mi copa está llena. Tu amor y tu bondad me acompañan todos los días de mi vida; y habitaré por siempre en la casa del Señor.

Salmo 23



Cimentados en la oración

Reciten con su hijo el Salmo 23 y dialoguen entre ustedes sobre el significado de las frases.